

Santiago, veintinueve de julio de dos mil veintiuno.

Visto y teniendo presente:

Primero: Que en este procedimiento ordinario seguido ante el Primer Juzgado Civil de Valparaíso, bajo el rol C-211-2018 y caratulado “Costela con Empresa Sanitaria Esval”, se ha ordenado dar cuenta de la admisibilidad del recurso de casación en el fondo deducido por la parte demandada en contra de la sentencia de la Corte de Apelaciones de Valparaíso, el tres de diciembre dos mil veinte, que revocó el fallo de primer grado de quince de noviembre de dos mil diecinueve y, en su lugar, rechazó la indemnización del daño emergente que se reclama, confirmando en lo demás la decisión de acoger parcialmente la demanda.

Segundo: Que el recurrente de casación denuncia infringido el artículo 1698 del Código Civil en relación con los artículos 384 N° 1 y 426 del Código de Procedimiento Civil. Expone que la infracción se comete al conceder una indemnización del daño extrapatrimonial que alega el actor, en circunstancias que su existencia no ha sido acreditada. Al efecto, sostiene que la sentencia impugnada otorga el valor de plena prueba a una presunción judicial que no cumple con los estándares de gravedad y precisión que exige el artículo 426 del Código de Procedimiento Civil.

Tercero: Que en el análisis del presente recurso de casación no puede pasar inadvertido que el recurrente no cuestiona la aplicación del derecho atinente a la materia debatida, sino que los fundamentos esenciales de su libelo dicen relación con el alcance y valor que corresponde atribuir a la prueba rendida. Cabe hacer presente, sin embargo, que tal actividad se agotó con la valoración que llevaron a cabo los jueces del fondo, quienes tras ponderar todos los antecedentes aportados y en uso de sus facultades privativas, concluyeron que los medios de prueba allegados resultaron ser insuficientes para determinar la existencia del lucro cesante que pide sea resarcido.

En efecto, no se advierte contravención del artículo 1698 del Código Civil, ya que esta regla se infringe cuando la sentencia obliga a una de las partes a probar un hecho que corresponde acreditar a su contraparte, lo que en este caso no ha ocurrido. Respecto a la denuncia de infracción del



artículo 384 del Código de Procedimiento Civil, se hace necesario recordar al recurrente que esta Corte reiteradamente ha sostenido que este precepto no puede ser considerado como reguladora de la prueba, pues solo establece que los dichos de testigos que reúnan los requisitos que indica pueden constituir plena prueba; lo que permite inferir que son los tribunales de instancia los soberanos para apreciar la eficacia de sus declaraciones a fin de dar por probados los hechos, con libertad para determinar la fuerza probatoria que surge de sus dichos. Finalmente, en cuanto al artículo 426 del Código de Procedimiento Civil, cabe recordar que la gravedad, precisión y concordancia de una presunción judicial y su fuerza probatoria es apreciada por los jueces de la instancia en un proceso racional que escapa al control de esta Corte.

En definitiva, lo que el tenor del recurso deja en evidencia, es que sus argumentaciones medulares se orientan más bien a impugnar la valoración que de las probanzas rendidas que hicieron los jueces del mérito, particularmente de la testifical. Tal pretensión escapa a los márgenes de este recurso, el que en virtud de esta conclusión, no podrá prosperar.

Cuarto: Que, así entonces, resulta claro que el presente recurso no está en condiciones de ser acogido por adolecer de manifiesta falta de fundamento.

Y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 782 del Código de Procedimiento Civil, se **rechaza** el recurso de casación en el fondo interpuesto por el abogado Alfonso Véliz Cabello, en representación de la parte demandada, en contra de la sentencia de tres de diciembre de dos mil veinte.

Regístrese y devuélvase con sus agregados.

N° 150.611-2020

Pronunciado por la Primera Sala de la Corte Suprema por los Ministros Sra Rosa María Maggi D., Sra. Rosa Egnem S., Sr. Juan Eduardo Fuentes B., Sr. Arturo Prado P. y Sr. Mauricio Silva C.

No firma el Ministro Sr. Prado, no obstante haber concurrido a la vista del recurso y acuerdo del fallo, por estar con en comisión de servicio.





null

En Santiago, a veintinueve de julio de dos mil veintiuno, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

